



Mujeres trabajando: la evolución del equipo femenino que construye el nuevo Hospital de La Serena

El programa Mandos Medios Femeninos, iniciativa de la empresa ACCIONA para fortalecer la presencia de mujeres en el mundo de la construcción, ha permitido que hoy un 33% de su dotación contratada en esta obra esté integrada por trabajadoras, muchas de ellas en puestos de capataces y supervisoras. “Estoy muy agradecida del espacio que nos están dando, que podamos estar en obra gruesa y no sólo para barrer, limpiar o sellar las paredes”, dice una de ellas.



Hoy la presencia femenina en las obras del Hospital de La Serena supera el 33% de las personas contratadas por ACCIONA en este proyecto. Fotos: ACCIONA.

Por Magdalena Andrade Núñez

Cuando Elizabeth Medina vio que justo frente a su casa se estaba levantando el Hospital Provincial de Marga Marga –un gigante de hormigón de más 75 mil metros cuadrados en Villa Alemana–, pensó que instalarse con un puesto de empanadas en la entrada podría ser una muy buena idea para generar algo de dinero.

Eran tiempos de pandemia. Hasta antes de eso, Elizabeth, entonces de 46 años, se ganaba la vida haciendo aseo en cuatro casas, cuidando niños y personas mayores en Viña del Mar. Pero todo eso se acabó cuando empezó el confinamiento.

Obligada a buscar una nueva forma de trabajo, un día leyó un afiche que convocaba a mujeres de todas las edades a capacitarse para participar de la edificación de la sala cuna del hospital. Postuló, aprendió de construcción y quedó seleccionada para integrar una cuadrilla.

“Soy chiquitita y delgadita. Me decían: qué estás haciendo acá”, recuerda Elizabeth de su ingreso a la obra. “Había que palear, sacar tierra. Quedaba con la espalda en la mano. Muchos días dije: ‘No puedo más’”.

La sala cuna quedó lista a finales de 2024.

En cuatro años, de ese “no puedo más” pasó a ser maestra primera especializada en tabiquería y capacitada para liderar un equipo de trabajo. Entonces se enfrentó a un segundo desafío: la oferta de mudarse a La Serena para trabajar en el nuevo hospital de la ciudad.

“Esta será mi última construcción”, pensó Elizabeth, hoy de 53 años. En junio cumplirá un año en la obra y es parte de Mandos Medios Femeninos: un programa de ACCIONA –empresa a cargo de la construcción del Hospital de La Serena– que tiene como objetivo capacitar, certificar y promover a mujeres para que se integren a este rubro en roles de supervisión y liderazgo.

“Comenzamos a fines de 2024 con un primer grupo de capacitación, convocado a través de la Municipalidad de La Serena, que nos permitió formar a 119 mujeres locales, de las cuales 64 fueron certificadas en técnicas básicas de albañilería y gasfitería”, cuenta Yesenia Torrero, gerente de proyecto de la construcción del Hospital de La Serena, sobre esta iniciativa que, en abril de 2025, permitió la contratación oficial de 34 mujeres del grupo.

Durante estos meses, las trabajadoras han tenido la oportunidad de recibir nuevas capacitaciones en el área de instalaciones sanitarias, eléctricas y terminaciones. Y 10 de ellas fueron seleccionadas para un

“Estamos muy orgullosos de ser parte de este programa que fortalece competencias en un sector donde cada vez más mujeres están asumiendo roles clave”.

Soledad Landsberger, vicerrectora de INACAP La Serena.

“Cuando las mujeres participan en todos los niveles, los resultados se traducen en una mejora del clima laboral y la productividad”. *Yesenia Torrero, gerente de proyecto construcción Hospital de La Serena.*

programa de cursos en técnicas de construcción y liderazgo de equipos en INACAP, sede La Serena.

Una de las seleccionadas fue Elizabeth. “Yo ya tenía conocimientos de construcción, pero nos enseñaron una pincelada de lo teórico, lo que nos sirvió mucho. Lo más importante es que nos enseñaron a manejar un equipo, a liderar. A que tus compañeras te escuchen y aprendan lo que tú sabes”, dice.

De jornales a líderes de la obra

A través de su programa de Educación Continua, dedicado a entregar formación profesional conectada directamente con las necesidades específicas de cada industria, INACAP La Serena se sumó al programa de Mando Medios Femeninos con un ciclo

especial dedicado a desarrollar competencias técnicas y de liderazgo.

“Como institución, estamos muy orgullosos de ser parte de este programa que fortalece competencias en un sector donde cada vez más mujeres están asumiendo roles clave”, dice Soledad Landsberger, vicerrectora de la entidad educacional. “Creemos además que el aprendizaje a lo largo de la vida nos permite acompañar a las personas en su desarrollo y crecimiento profesional, impactando en la movilidad social y en el sector productivo”.

En un sector como la construcción, donde la presencia de trabajadoras alcanza alrededor de un 17% según cifras de la Cámara Chilena de la Construcción, y no siempre ligadas a actividades de la obra gruesa, el programa de Mandos Medios Femeninos no sólo busca



“Nos enseñaron a manejar un equipo, a liderar. A que tus compañeras te escuchan y aprendan lo que tú sabes”, dice Elizabeth Medina (53), maestra primera. Fotos: ACCIONA.



“Desde joven fui fortachona y acá pude explotar esa capacidad que tenía. No extraño nada del pasado y todos los días aprendo algo distinto”, cuenta Ivette Ponce (37), ayudante. Fotos: ACCIONA.



“La oportunidad que se me dio es muy buena y la experiencia hasta ahora es un premio al esfuerzo y compromiso que tuve”, dice Javiera Romero (18), quien trabaja en el área de Mantenimiento. Fotos: ACCIONA.

promover mayor inclusión y diversidad; también ofrecer oportunidades laborales concretas en medio de las altas cifras de desempleo en mujeres que tiene hoy el país.

Hoy la presencia femenina en las obras del Hospital de La Serena supera el 33% de las personas contratadas por ACCIONA en este proyecto.

“La evaluación de esta iniciativa de desarrollo de carrera está siendo muy positiva para la compañía”, cuenta la ejecutiva de ACCIONA.

“Las mujeres de la Región de Coquimbo que se han sumado a esta iniciativa –la mayoría sin experiencia previa en construcción o con poca experiencia laboral– nos han ratificado que la decisión de poner en práctica esta iniciativa fue acertada, porque las hemos visto crecer y avanzar en el desarrollo de sus carreras. Para ACCIONA, la incorporación de mujeres en la industria de la construcción no tiene vuelta atrás”.

En la práctica, diez de las trabajadoras del programa han sido ascendidas desde jornales, –posición inicial en una obra de construcción– al rol de ayudante, junto con otras ocho provenientes de la construcción del hospital de Marga Marga, que asumieron roles como maestra, capatza y supervisora.

Una de ellas es Ivette Ponce, de 37 años, ayudante de obras civiles que lleva poco más de un año trabajando en la obra gruesa.

Con estudios de Pedagogía en Inglés y experiencia anterior en trabajos relacionados con atención a clientes, llegó hasta aquí por una necesidad: estaba sin empleo y, por Whatsapp, recibió un volante que anunciaba la apertura de distintos cursos de albañilería, carpintería y gasfitería.

Ivette sabía que la construcción era complicada. Por naturaleza, las mujeres están en desventaja frente a los hombres en capacidad física. “Nos pasaron bototos de dos kilos. El camino para llegar a la obra era súper largo. Me demoraba 15 minutos subiendo, 15 minutos bajando y sentía el peso de las herramientas, que cargar para allá, que cargar

para acá. Pero, ¿sabes? Mis compañeras tenían la misma motivación que yo. No estábamos solas y queríamos aprender”.

Más productividad y eficiencia

A diferencia del Hospital Marga Marga, donde las mujeres trabajaron exclusivamente en el levantamiento del edificio de sala cuna, en La Serena su trabajo es de igual a igual con los hombres, lo que implica que también haya mujeres liderando cuadrillas mixtas.

“Al principio fue complicado. La pregunta era ¿dónde pueden desempeñarse mejor? Sentíamos que no encajábamos, pero cuando demostramos que podíamos hacer el trabajo nos fuimos ganando el respeto, tanto de los hombres que estaban antes como los que están ahora”, dice Ivette Ponce, quien actualmente aspira a pasar de ser ayudante a maestra primera.

Ahora trabaja de par a par con los enfierradores y en la instalación de losas en cada piso del hospital. En paralelo, ha hecho un curso de electricidad e instalaciones eléctricas, otro de terminaciones finas y uno de lectura de planos; todo esto además de ser parte del ciclo de INACAP, donde “nos enseñaron a planificar, a organizar tiempos, a contabilizar cuánto material se puede utilizar en ciertas áreas. Vimos hasta matemáticas”.

Si en Marga Marga el objetivo era demostrar que las mujeres eran capaces de construir un edificio por sí mismas –y así romper con sesgos y prejuicios– en el Hospital de La Serena el objetivo principal de ACCIONA es consolidar la presencia femenina en la industria.

“Desde un inicio las mujeres han estado presentes en todas las áreas del proyecto y esto ha servido para romper estereotipos y favorecer la colaboración con los equipos masculinos en cada fase. Cuando las mujeres participan en todos los niveles, desde la ejecución en obra hasta la gestión estratégica, los resultados se traducen en una mejora del clima laboral y la productividad, se elevan los estándares técnicos y la eficiencia, al integrar distintas miradas en la resolución de problemas”, asegura Yesenia Torrero, quien anuncia que se está preparando una nueva convocatoria de Mandos Medios Femeninos para las mujeres de la región.

Este es un programa donde la colaboración público-privada es fundamental, ya que se realiza gracias a la articulación de organismos de capacitación y certificación como OTEC y SENCE, y se ha robustecido con la incorporación de INACAP.

El resultado, además del apoyo al crecimiento laboral de las mujeres de la Región

de Coquimbo, también le ha valido a este proyecto recibir reconocimiento a nivel internacional, al obtener el primer lugar como práctica destacada a nivel LATAM en la versión 2025 de los GRI Awards.

El otro reconocimiento es el que día a día realizan las beneficiarias de esta iniciativa.

“Intentémoslo un mes”, dijo Ivette Ponce cuando entró en la obra gruesa del Hospital de La Serena. Hoy, un año después, “me siento feliz porque estoy haciendo algo que me gusta, me motiva venir cada mañana y estar con mis compañeras, que me apoyan día a día. Desde joven fui fortachona y acá pude explotar esa capacidad que tenía. No extraño nada del pasado y todos los días aprendo algo distinto. Es fantástico que una empresa tenga la motivación y el interés de integrar a las mujeres al mundo de la construcción y estoy muy agradecida del espacio que nos están dando, que podamos estar en obra gruesa y no sólo para barrer, limpiar o sellar las paredes”.

Además, dice, estar en la construcción la ha llevado a explorar y extender sus propios límites físicos y mentales. “Si antes me costaba tanto caminar con los zapatos, ahora vuelo. No los siento. Soy una musculosa”.

Un semillero de nuevos talentos

La incorporación e inclusión de mujeres en la construcción forma parte de PEOPLE, estrategia global de gestión de personas de ACCIONA. “Tenemos metas globales y, en ese sentido, Chile ha sido un ejemplo al interior de la compañía. El Programa Mandos Medios Femeninos que estamos implementando en el Hospital de La Serena ha sido diseñado para que sea replicable en cualquier proyecto que nos adjudiquemos en cualquier país”, cuenta Yesenia Torrero.

Pero el programa de Mandos Medios Femeninos no es la única iniciativa orientada a la inclusión de la mujer. En el marco de su búsqueda de nuevos talentos y vinculación comunitaria, la construcción del Hospital de La Serena ha recibido más de un centenar de visitas de estudiantes de liceos técnico-profesionales, institutos profesionales y universidades de la Región de Coquimbo y abrió

cupos a 18 estudiantes para realizar su práctica profesional.

Un caso es el de Javiera Romero, de 18 años, quien realizó su pasantía como soldadora. Su trabajo fue tan bueno que quedó contratada dentro de la obra, donde hoy se desempeña en el área de mantenimiento.

“Siempre me llamó la atención aprender cosas prácticas y trabajar en terreno, por eso elegí construcción. Que sea un rubro masculino sólo me motivó más a demostrar que podía desempeñarme bien en una obra tan grande como el Hospital de La Serena”, dice Javiera, quien ve su futuro ligado a esta industria. “La oportunidad que se me dio es muy buena y la experiencia hasta ahora es un premio al esfuerzo y compromiso que tuve. Es algo que no se lo dan a cualquiera y lo estoy disfrutando mucho”.